

**EL URBANISMO PARTICIPATIVO Y LA CULTURA ARTISTICA COMO
HERRAMIENTAS DE CONSTRUCCIÓN DE MEMORIA HISTORICA EN EL
TERRITORIO DE SAN JAVIER, COMUNA 13, MEDELLÍN, COLOMBIA.**

JOSE MIGUEL MORALES OCHOA

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS

PROGRAMA: CIENCIAS POLÍTICAS

MEDELLÍN – COLOMBIA

AÑO 2019

**EL URBANISMO PARTICIPATIVO Y LA CULTURA ARTISTICA COMO
HERRAMIENTAS DE CONSTRUCCIÓN DE MEMORIA HISTORICA EN EL
TERRITORIO DE SAN JAVIER, COMUNA 13, MEDELLÍN, COLOMBIA.**

AUTOR: JOSE MIGUEL MORALES OCHOA

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:

POLITÓLOGO.

ASESOR: CAROLINA MARIA HORTA GAVIRIA

POLITOLOGA. MAGISTER EN ESTUDIOS URBANO REGIONALES.

DOCTORA EN HISTORIA

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS

PROGRAMA: CIENCIAS POLÍTICAS

MEDELLÍN – COLOMBIA

AÑO 2019

13 de noviembre de 2019

Yo José Miguel Morales Ochoa

“Declaro que este trabajo de grado no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en ésta en cualquiera otra universidad”.

Art.92, parágrafo, Régimen Estudiantil de Formación Avanzada.

Firma:



El urbanismo participativo y la cultura artística como herramientas de construcción de memoria histórica en el territorio de la comuna 13.

Resumen

El objetivo de este trabajo es comprender el urbanismo participativo y la cultura artística como herramientas de construcción de la memoria histórica en el territorio de la comuna 13 en términos de integración social y mitigación de la violencia. Para ello se hace menester en primer lugar entender los conceptos de comunidad, urbanismo social, memoria histórica como una trinidad, la cual es el pilar fundamental de este proceso de integración; para ello se iniciara definiendo cada uno de los términos, con el fin de proporcionar los elementos conceptuales necesarios para propiciar una mayor claridad en la importancia que adquieren estos en su aplicación, posterior a esta etapa de conceptualización se expondrán las historia de cómo se ha constituido la comuna trece a lo largo de los años, como un territorio poblado por olas migratorias de desplazados por el conflicto armado, a posteriori se darán a conocer las intervenciones que ha tenido la Alcaldía de Medellín en este territorio en términos de infraestructura y de cómo la comunidad ha adoptado estos como motor de cambio hasta tal punto de integrar estos proyectos institucionales a un proyecto social netamente autónomo como lo es el grafitour, para finalizar se presentara un pequeño análisis a modo de conclusión en el cual se puede apreciar el impacto positivo que se ha generado a partir de la trinidad comunidad-urbanismo social-memoria histórica.

Palabras claves

Comunidad, urbanismo participativo, memoria histórica

Participatory urban planning and culture as tools for the construction of historical memory in the territory of the commune 13.

Summary

The objective of this work is to publicize the scope of artistic and cultural expressions in conjunction with social planning in the territory of the commune 13 in terms of social integration and violence mitigation, for this reason it is necessary first to understand the concepts of community, social urbanism, historical memory as a trinity, which is the fundamental pillar of this integration process; To do this, it will begin by defining each of the terms, in order to provide the necessary conceptual elements to promote greater clarity in the importance that these acquire in their application, after a bit of the history of how the constitution has been constituted thirteen commune over the years, as a territory populated by migratory waves displaced by the armed conflict, the interventions that the mayor of Medellin has had in this territory will be announced in terms of infrastructure and how the community To have adopted these as an engine of change to the point of integrating these institutional projects into a purely autonomous social project such as graffiti, to conclude a small analysis will be presented as a conclusion in which the positive impact that has been appreciated generated from the community-urban planning-historical memory trinity.

Keywords

Community, participatory urban planning, historical memory

Introducción

La comuna 13 está constituida por 19 barrios, los cuales son producto del proceso de ocupación ilegal, este territorio recibe su primera ola migratoria en el periodo del auge industrial de Medellín en la década de los 40s, periodo en el cual gran parte de la población campesina llegaba a las ciudades en busca de mejores oportunidades; posterior a ello a partir de los años 60s el conflicto armado genera la segunda oleada de migrantes a las grandes, individuos provenientes del Choco, Urabá y el Bajo Cauca llegan a Medellín, asentándose en modalidades de vivienda ilegal conocidas como invasión, dando forma a barrios como las independencias y el salado.

El abandono estatal, la falta de oportunidades y la precaria estructura de la comuna propiciaron las condiciones para que en los años 80s grupos armados ilegales se asentaran en este territorio, negocios como el narcotráfico encontraban en los barrios periféricos de la ciudad incluyendo San Javier un centro de reclutamiento de jóvenes sicarios, de igual manera el barrio adquirió un importante valor geográfico debido a su cercanía a la vía al mar, haciendo se atractivo para estos grupos narcotraficantes, los cuales fueron combatidos por las milicias urbanas de los diferentes grupos guerrilleros, a esta comunidad que para la fecha ya contaba con un carácter conflictivo se integrarían grupos paramilitares como tercer actor armado, generando un grado de violencia mucho más elevado.

En el año 2002 con el fin de combatir la ocupación de estos grupos armados al margen de la ley, se llevan a cabo una serie de operaciones de trabajo conjunto entre la policía nacional y las fuerzas militares de las cuales las más relevantes son Orión y Mariscal; sin embargo, estas operaciones resultaron bastante polémicas por las altas tasas de civiles inocentes asesinados entre los cuales algunos eran menores de edad cuyos cuerpos se presume están

enterrados en la escombrera, la cual es considerada como la fosa común en territorio urbano más grande de Latinoamérica, esta polémica se torna aún más compleja cuando gracias a una foto publicada por Jesús Abad Colorado se confirman los vínculos que hubo entre las fuerzas militares y los grupos paramilitares.

Estas operaciones generaron un gran impacto en los habitantes de la comuna 13 y en el imaginario de los ciudadanos de todo el país, quienes visualizaban a este territorio como pobre y violento; las condiciones sociales y urbanísticas propiciaban una condición de marginalidad y exclusión en los habitantes de esta comuna, lo cual se traducían en pocas oportunidades a nivel laboral, social y académico.

En 2004 con la llegada a la alcaldía de Sergio Fajardo a través del urbanismo social concepto derivado del urbanismo participativo, se crean nuevas dinámicas a lo largo de toda la ciudad en las cuales se buscaba una inversión en infraestructura de cuyo proceso de planeación también formaban parte los ciudadanos, esta estrategia se implementó bajo un enfoque de justicia social.

En el año 2008 esta estrategia se implementa en San Javier a través de la línea J de metro cable, la cual integraba a los ciudadanos de poblaciones como Juan XXIII, Vallejuelos y La Aurora, posteriormente en 2011 bajo la administración de Jesús Abad Colorado se construyen las escaleras eléctricas del barrio 20 de julio, cuyo impacto social abriría las puertas a proyectos comunitarios autónomos bastante ambiciosos como el grafitour.

El grafitour es un recorrido que se realiza entre el barrio 20 de julio y las independencias 1 en el cual a lo largo del recorrido se encuentran plasmados en sus muros cerca de 300 grafitis, el proyecto más allá de ser una galería de arte público fue creado como un espacio de

reflexión sobre la historia de la comunidad contada por las voces de las víctimas, como un ejercicio de memoria histórica; este recorrido le ha abierto las puertas a varios artistas y comerciantes del barrio y nos muestra un claro ejemplo de desarrollo comunitario autónomo impulsado por iniciativas estatales.

El trabajo estará dividido en dos partes, la primera estará conformada por los capítulos 1; los cuales estarán destinados a proporcionar los referentes conceptuales de los términos comunidad, urbanismo participativo y memoria histórica como ejes centrales de la investigación, posterior a ello se realizará una contextualización histórica en la conformación del territorio de la comuna 13 y como estas tasas dinámicas de crecimiento poblacional esporádicas e ilegales propiciaron las bases de una inestabilidad territorial que traería como consecuencia acontecimientos violentos en los cuales estarían involucrados grupos al margen de la ley; teniendo claro el contexto histórico, se procederá a exponer las iniciativas de urbanismo participativo y como estas impulsaron movimientos autónomos en la comunidad con el objetivo de reconstruir su memoria histórica y cuáles son los alcances que estos han tenido en la construcción de tejido social.

1. Fundamentos conceptuales de la trinidad: comunidad, urbanismo participativo y memoria histórica

La importancia de conceptualizar los conceptos de comunidad, urbanismo participativo y memoria histórica radica en que si bien son conceptos que se desarrollan en diferentes campos del conocimiento, entre esta trinidad existe una estrecha relación, en la cual cada uno de ellos se retroalimenta de los otros en una relación mutualista; en este capítulo se expondrán cada uno de los términos por separado para posteriormente dar a conocer los alcances que ha tenido esta relación en el territorio de la comuna 13.

1.1. Fundamentación conceptual de la comunidad

El concepto de comunidad ha estado presente en la historia desde el origen de las civilizaciones, sin embargo, es un concepto bastante amplio y ambiguo, a lo largo de este apartado se expondrán algunos conceptos clásicos del término, direccionándolo a aquel referente conceptual específico que nos es de menester para abordar la temática comprendida en este trabajo.

La comunidad como concepto nace como crítica contra la expansión de la sociedad burguesa, el capitalismo y como esperanza de recuperar los valores tradicionales de una comunidad tradicional, así lo expresa Liceaga citado por Tobón: “nace de la necesidad de dar respuestas teóricas y prácticas a las grandes transformaciones que trae consigo el capitalismo... con una esperanza en el retorno a una comunidad tradicional y “natural” supuestamente armónica”. (Liceaga, 2013, p.59); sin embargo, es con Ferdinand Tönnies que el término comunidad adquiere un carácter analítico, definiendo este término como “lo sentido, lo antiguo, lo íntimo, lo duradero, lo auténtico, como un organismo vivo en el cual la espacialidad o terruño forma parte fundamental”.

En el caso latinoamericano actual el término comunidad “suele asociarse con formas de vida tradicionales antiguas y rurales”. (Liceaga, 2013, p. 66) los barrios, las comunas y las zonas periféricas de una ciudad suelen identificarse a través de este término; relacionándolo con las formas agrupadas de individuos las cuales comparten intereses comunes, principalmente económicos y culturales.

Para el autor Natalio Kisnerman “*el concepto de comunidad proviene del latín communis, que significa hombres conviviendo juntos en un espacio, compartiendo algo.*” (Citado por

Terry 2012, p. 2); de manera algo similar Ezequiel Ander Egg citado por Terry define el termino comunidad como:

agrupación organizada de personas que se perciben como unidad social cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento, objetivo o función común, con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de personas interacciona más intensamente entre sí que en otro contexto.

(Terry, 2012, p. 14)

Como ya lo he mencionado antes el concepto de comunidad es bastante amplio, sin embargo, en los diferentes autores expuestos en este apartado se encuentran cuatro elementos comunes, en primer lugar se encuentra el territorio entendido como una delimitación geográfica habitada por agrupaciones de persona el cual es a su vez una construcción social; el segundo son los intereses o necesidades las cuales surgen de las problemáticas y necesidades que se desprenden del desarrollo de una población; El tercero es la pertenencia la cual hace referencia a la identidad cultural en relación con factores psicológicos, económicos, históricos y políticos; y como cuarto elemento están los recursos, entendido como aquel capital humano, económico, cultural, geográfico y natural del cual se dispone para satisfacer una necesidad o solucionar un problema.

De manera que para la finalidad planteada en este trabajo se plantea una definición del concepto de comunidad como: un conjunto o agrupación de individuos los cuales habitan un territorio y comparten tanto intereses y necesidades como elementos históricos, culturales, políticos y económicos.

1.2. El urbanismo participativo como concepto y su implementación en el caso de Medellín

El urbanismo es la manera en la que se plantea la forma física de una ciudad, se encarga del estudio de los asentamientos humanos, en cuanto a su estructura y organización del concepto urbanismo se desprenden otros dos conceptos en primer lugar se encuentra el urbanismo táctico, el cual trata de convertir los espacios urbanos en zonas con privilegio al peatón; el segundo concepto es el urbanismo participativo, el cual se entiende como una cooperación entre el estado y la comunidad con el propósito de generar un mayor en los beneficios obtenidos de esta disciplina, en palabras del arquitecto Jair Miramontes Chávez el urbanismo participativo se define de la siguiente manera;

La planeación urbana participativa es un concepto de corresponsabilidad que se forma entre el Estado y la sociedad dentro de un modelo de gobernanza, en donde los ciudadanos aportan ideas y evalúan los procesos de planeación del territorio y de los espacios públicos urbanos que lo conforman.

(Miramontes, 2014)

El concepto nace de la importancia que tiene el ciudadano en el proceso de urbanización, siendo este el principal afectado o beneficiado de los cambios territoriales que sufre su entorno; en el contexto del urbanismo participativo el ciudadano debe ser el principal activista de la gestión de su territorio, en un modo de correlación con el estado en el cual el ciudadano plantea ideas e iniciativas y el estado sea quien las valide y las ejecute.

La importancia de esta correlación entre el Estado y la comunidad radica en el conocimiento del territorio que se desea intervenir, proceso que adquiere una profundidad aún mayor cuando se nutre de las observaciones y recomendaciones de las personas que lo habitan.

En el caso colombiano los primeros brotes de urbanismo participativo nacieron de las protestas que tuvieron lugar en las principales ciudades en los años cuarenta, a través de lo que se conoció como movimientos vecinales, cuyas manifestaciones estaban enfocadas a la utilización de terrenos para la construcción de viviendas, las cuales se hacían necesarias debido al progresivo fenómeno de migraciones a las ciudades. En la actualidad las formas de participación ciudadana se han reinventado de la siguiente manera según la arquitecta Mary Johana Hernández Araque:

estas primeras manifestaciones colectivas en contra de los déficits de la gestión política sobre la vivienda el hábitat en general, han tenido una reinterpretación en nuestros días, donde colectivos o asociaciones urbanas, conformadas por líderes, en su mayoría profesionales, las comunidades locales de algún sector de la ciudad, buscan nuevas normas de hacer ciudad de abajo hacia arriba, rompiendo con la tradicional norma de gestión urbana de arriba (administración pública) hacia abajo (ciudadano).

(Hernández Araque, 2016. Pg. 4).

En el caso de Medellín el urbanismo participativo se empezó a implementar en 2004 en la administración de Sergio Fajardo mediante una política pública llamada “urbanismo social”, la cual estaba enfocada en reducir la deuda social con los barrios periféricos de la ciudad y solucionar el problema de violencia; este proyecto urbano integral sería utilizado como herramienta para la planeación e intervención en las zonas caracterizadas por poseer altos índices de marginalidad, segregación, pobreza y violencia.

La primera zona de la ciudad en ser intervenida fue la comuna nororiental, debido a sus bajos índices de calidad de vida (ICV) e índices de desarrollo humano (IDH), el primer proyecto en implementarse fue el metro cable de la zona nororiental, el cual buscaba conectar los sectores más alejados del territorio en cuestión con el resto de la ciudad el PUI (proyecto urbano integral) fue el encargado de ubicar las estaciones de metro cable con el objetivo de

general el mayor impacto posible, de igual manera el PUI se enfocó en el mejoramiento de la infraestructura pública con el objetivo de que esta generara un cambio social.

De esta forma se generaban proyectos urbanísticos enfocados a la inclusión y desarrollo social como alternativa a la violencia y a la indiferencia; proyectos como puentes peatonales que conectaban dos sectores divididos por una quebrada se convirtieron en elementos de integración de comunidades que hasta la fecha se encontraban divididas, de igual manera proyectos como los parques bibliotecas ubicados en zonas estratégicas y ofreciendo una amplia gama de programas educativos, se convertían en importantes referentes de comunidad y presentaba la educación como una alternativa a las armas.

La participación de las comunidades en estos proyectos urbanísticos se daba a través de “talleres imaginarios”, dejando a un lado las juntas de acción comunal con el propósito de evitar influencias políticas y de igual manera aumentar el nivel de participación ciudadana; estos talleres en los que la comunidad participaba directamente en el proceso de diseño de los proyectos fomentaron el liderazgo, el sentido de pertenecía y el compromiso de la comunidad para con el barrio.

De esta manera la iniciativa que tendría sus comienzos en la zona nororiental de la ciudad se implementaría en otras zonas periféricas de la ciudad, como san Javier y la sierra, incitando a los jóvenes a tomar el liderazgo de su barrio y a contar la historia de este a través de diversos medios.

1.3. Memoria histórica

La memoria histórica es un concepto el cual no posee una definición universal, parafraseando Alejandra Isaza Velásquez profesora de historia de la Universidad Pontificia Bolivariana haciendo alusión a el libro el orden de la memoria de Jacques Le Goff (1977) la memoria

histórica no posee una definición universal; el contenido que abarca el concepto memoria histórica depende de los elementos contextuales, sociales o políticos que eligen los colectivos, comunidad o agrupación para la construcción su memoria histórica, también juega un papel importante las fuentes o voces que se eligen y la finalidad que se tiene a la hora de construir la memoria histórica.

Como ejemplo de lo anterior podemos tomar la definición del diccionario jurídico de España, el cual define la memoria histórica como *“el reconocimiento de situaciones jurídicas o derechos derivados de hechos históricos desconsiderados durante un régimen dictatorial”*, en el cual de manera subjetiva se pueden observar influencias del franquismo en su definición; en el caso colombiano el concepto cobra especial relevancia tras la elaboración de la ley de justicia y paz (ley 975 de 2005), elaborada después del acuerdo de paz realizado entre el gobierno colombiano y los grupos paramilitares, en esta legislación la memoria histórica se presenta como un medida de justicia para las víctimas del conflicto en términos de reparación simbólica; sin salirnos de la esfera colombiana podemos encontrar otros significados de memoria histórica diferentes, un ejemplo de estos sería la definición de la armada nacional colombiana la cual define la memoria histórica como *“Concepto ideológico e historiográfico de desarrollo relativamente reciente y que viene a designar el esfuerzo consiente de los grupos por encontrarse con su pasado, sea real o imaginario, valorándolo y tratándolo con especial respeto”*, la amplia gama de definiciones del termino memoria histórica no obedece solo las lógicas de una contextualización a nivel meramente estatal, en el caso Colombia se puede observar un pluralismo contextual del término a nivel institucional y regional y local.

Si bien todas las definiciones de memoria histórica poseen elementos diferenciadores, el uso de esta como medida de reparación es un punto en común que tienen todas las definiciones, de esta manera se puede apreciar que, si bien el contenido y desarrollo de la memoria histórica pueden variar de un contexto a otro, la finalidad de esta tiene como punto en común a la reparación simbólica de las víctimas.

1.3.1. manifestaciones de la memoria histórica a través de las expresiones artísticas.

El arte en espacios públicos ha existido desde los orígenes de las civilizaciones organizadas como forma de legitimación política, expresados a través de las esculturas de líderes políticos independentistas en el centro de las principales plazas de las ciudades, el discurso legitimador de estas representaciones posee tan alto grado de legitimidad que la irrupción artística en espacios públicos.

La implementación de otros modelos de arte urbano en espacios públicos como el muralismo nace con la revolución de octubre en México en 1922, en este suceso se replantea el tema del arte relacionándolo con la vida, “Rodchenco, Eisenstein, Gabo, Pevsner y Vladimir Tatlin – quien decía que el arte era vida–, se encargaron de cambiar la función del arte, de darle protagonismo en el contexto urbano” (albares,2010. Pg. 3).

Sin embargo, el muralismo adopta matices políticos en forma de protesta y reparación social en Latinoamérica a partir de la década de 1970, periodo en el cual tuvieron lugar las dictaduras del cono sur, las intervenciones artísticas en espacios públicos para esta época según Miladys Milagros Álvarez López tuvieron una relación biónica “arte-vida” y “arte-publico” y en algunos países esta relación más que binomio se trataba de un trinomio “arte-

vida-política”, de igual manera para el artista esta estos espacios eran la única forma que tenían para ejercer su libertad, fuera de un espacio opresivo; en muchos de los casos el artista permanecía en el anonimato, pero la finalidad de su obra se encontraba claramente definida. En la época de 1960 y 1970 los artistas vieron la necesidad de convertir lo político y social es una expresión estética; así lo expresa Alvares en su artículo:

Durante los años sesenta y setenta algunos países latinoamericanos y caribeños sufrieron, no solo Mente dictaduras militares, sino guerras civiles, invasiones, problemas de inmigración, desapariciones (más de 30.000 personas), huelgas, discriminación y casi todos, dificultades económicas. Las calles fueron escenarios silenciosos de estas situaciones complejas. Muchos artistas se vieron en la necesidad de convertir lo político y lo social en una experiencia estética singular, contestataria y desacondionante.

(Alvares, 2010. P 5)

Uno de los casos más destacados en el contexto latinoamericano, es el caso argentino, el cual muchas de las expresiones artísticas “eran censuradas o cerradas a los dos o tres días por la policía por ser consideradas subversivas”, se dice que la primera intervención artística con contenido político tuvo lugar en la década de los 50s después del derrocamiento de perón, esta manifestación artística fue producida por el artista Óscar Masotta y otros dos amigos quienes repartieron estampitas con las imágenes casi religiosas de Perón y su Evita que había muerto en 1952, muchos años después en 2008 un grupo de artistas y activistas llamados “periferia” realizaron un gesto similar, en la plaza de mayo de Buenos Aires repartieron unos raspa y gane, los cuales al raspar el cartón tenían un letrero que decía “el ejercicio de la memoria nos mantiene activos” haciendo alusión a las atrocidades cometidas por la dictadura.

En el caso colombiano las formas de representación de la memoria histórica en un inicio se hacen a través de los museos casa de memoria los cuales son *“un proyecto expositivo de construcción participativa cuyo objetivo es motivar el desarrollo de enfoques propios de las comunidades y el trabajo reflexivo sobre el territorio y/o su patrimonio cultural”* (museo casa de la memoria, 2019. Citado por Bermúdez); los museos casa de la memoria son una manifestación del artículo 8 de la ley de justicia y paz, los cuales son una representación física de modelo de reparación que define dicho artículo.

Posteriormente en Medellín el “urbanismo social” política adoptada por el alcalde Sergio Fajardo en 2004 como una adaptación del urbanismo participativo al territorio, el cual se presentó como una forma de justicia social en territorios los cuales en el pasado contaban con una casi nula presencia estatal, en estos territorios se intervino a través de una serie de proyectos urbanísticos y arquitectónicos cuya finalidad era la reintegración social. Estos proyectos que contaban con el apoyo de la comunidad en su proceso de planeación se convertirían en impulsores de líderes comunitarios quienes empezaron a fomentar la construcción de programas sociales de carácter autónomo a nivel barrial.

Años más tarde en 2012 proyectos urbanísticos que seguían estas mismas directrices junto con el apoyo de los habitantes dieron como resultado la creación de colectivos artísticos y culturales enterritorios como la comuna 13 del cual hablaremos en páginas posteriores.

2. La comunidad, el arte y el urbanismo participativo en san Javier, comuna 13 Medellín, Colombia.

San Javier es la comuna 13 de las 16 comunas que conforman la ciudad de Medellín; se encuentra ubicada en la zona centro occidente de la ciudad y limita al norte con la comuna 7 Robledo, al oriente con la comuna 12 La América y comuna 11 Laureles , al sur con el corregimiento de Altavista y al occidente con San Cristóbal y Altavista; para el 2018 contaba con una población de aproximadamente 139.716 según el perfil demográfico realizado por la alcaldía de Medellín, Es un barrio de estratos bajos que cuenta en algunos sectores con condiciones muy precarias.

2.1. Concepto de comunidad en la comuna 13-San Javier, Medellín, Colombia (1869-2005)

La historia de san Javier data del año 1869 cuando el caserío la granja se transforme en el corregimiento de la América, del cual san Javier fue una vereda hasta el año 1938 en el cual a través de la legislación se pretende dar a este territorio el estatus urbano, junto con otros 7 barrios los cuales se registraron en 1910 como invasión temprana, en 1946 la cooperativa de vivienda transforma la finca del señor Pepe Ángel en el barrio san Javier; a raíz de esto se producen asentamientos ilegales que darán como resultado la creación de los barrios Santa Rosa de Lima, La Pradera y Los Alcázares en 1950, en 1978 y 1980 se crea el barrio 20 de julio y Antonio Nariño producto de las prácticas de invasión, asentamientos piratas y toma espontanea de tierras; la ocupación informal se incrementó en la comuna 13 en el año 1984 a este punto la invasión se hace masiva, sin ningún tipo de estructura definida, sin una norma técnica planeación y con el abandono por parte del estado se hace visible. (Tobón, herrera. 2015)

Este incremento poblacional sin estructura genera condiciones sociales y económicas altamente complejas en el territorio, situación que se hace aún más compleja con la entrada del narcotráfico en la década de 1990, la cual impulsó prácticas delictivas como el sicariato, los robos y el asesinato selectivo; cabe resaltar que las poblaciones jóvenes eran las propensas a participar en estas prácticas; estas prácticas delictivas serían posteriormente combatidas por la movilización ciudadana impulsada por movimientos de izquierda y grupos guerrilleros en los cuales recibían el nombre de milicias (Tobón, Herrera. 2015. Pg. 19)

A mediados de la década de 1990 la Alcaldía de Medellín hace presencia en los barrios más altos de la comuna, por medio de la Secretaría de Desarrollo Social y Planeación; a partir de estas inversiones sociales se empiezan a plantear iniciativas con el propósito de mejorar la calidad de vida de los habitantes de esta comuna, entidades públicas y privadas como INURBE, fundación social, el Instituto Popular de Capacitación (IPC), ENDA América Latina, entre otras ayudaron a mejorar la infraestructura en dicho territorio, convirtiéndose así en los antecedentes de la planeación del desarrollo en el sector y el urbanismo participativo. Posterior a esto proyectos como el metro cable, el parque biblioteca San Javier, los colegios de calidad, los diferentes espacios de recreación cambiaron el entorno físico social y cultural convirtiéndose en espacios cuyo enfoque se encuentra en la integración social. (Tobón, Herrera. 2015. PG. 19-20)

En 1999 debido al conflicto generado por la ocupación de narcotraficantes, grupos guerrilleros y paramilitares; se intervino este territorio mediante la ejecución de operaciones conjuntas las cuales fueron comandadas por miembros de las Fuerzas Militares de Colombia, la Policía Nacional de Colombia, la Fuerza Aérea de Colombia; entre las cuales se destacan Otoño, Contrafuego, Metro, Mariscal, Potestad y Antorcha; las cuales fueron el antesala de

uno de las intervenciones militares en zona urbana más grandes del país conocida como operación orión. (Quiceno. Pg. 6)

La operación Orión llevada a cabo entre el 16 y el 17 de octubre de 2002 tenía como objetivo acabar con las milicias urbanas de los diferentes grupos guerrilleros (FARC, ELN, CAP) presentes en la comuna, el operativo se llevó a cabo bajo la declaratoria de estado de excepción, a lo largo de su ejecución la cual tuvo una duración aproximada de 24 convirtiéndola en la intervención militar en una área urbanas con mayor duración se registraron 80 civiles heridos, 17 homicidios cometidos por la Fuerza Pública, 71 personas asesinadas por los paramilitares, 12 personas torturadas, 92 desapariciones forzadas y 370 detenciones arbitrarias, según la Corporación Jurídica Libertad. (Grupo de memoria histórica de la comisión nacional de reparación y reconciliación. 2011)

Orión genero un fuerte dualismo entre los diferentes sectores de la ciudad, siendo para el estado y para las elites capitalistas antioqueños una victoria para la legitimidad del estado convirtiendo la zona en un “exitoso laboratorio de paz” (Suarez, 2014. P177); por otro lado, para las víctimas y grupos defensores de los derechos humanos esta operación fue un



Figura 1: La Escombrera

Fuente: revista semana. La foto que destapó los desmanes de la operación Orión

claro ejemplo se usó excesivo de la fuerza, en la cual se llevaros a cabo una amplia serie de crímenes de lesa humanidad, esto sumado a la polémica que generó una fotografía la cual confirmaba las acusaciones realizadas por el magistrado de justicia y paz Rubén Darío pinilla las cuales aseguraban un vínculo entre las fuerza pública y grupos paramilitares (Revista Semana. 2015)

Más allá del impacto físico y psicológico generado a las víctimas, debe destacarse el impacto social que género en los habitantes de la comuna la operación Orión; pues dicho acontecimiento género en el imaginario nacional una percepción que esboza la comuna trece como un territorio hostil, estereotipando y marginalizando a toda la población de este territorio. (Tobón, herrera. 2015)

2.2. Urbanismo participativo en san Javier

el urbanismo participativo en la comuna 13 hace su aparición el 3 de mayo del 2008 con la inauguración de la línea j de metro, cuyo recorrido conecta la estación San Javier con otras tres estaciones (Juan XXIII, Vallejuelos, La Aurora) por un sistema de góndolas sostenida por una línea de cable de alta tensión a 321 metros de altura, cuyo recorrido cuenta con 2,7Km; este sistema de transporte puede cuenta con 119 telecabinas que pueden transportar 3.000 pasajeros en una hora según los informes realizados por el metro de Medellín en 2016.

Otro punto destacable de esta obra aparte de la innovación en el tema de transporte público a nivel nacional es su papel como método de integración social, proporcionando un medio de transporte más eficiente a los habitantes de estas tres comunidades, recortando de recorrido de aproximadamente una hora en 12 minutos, lo cual en una comunidad donde más del 50% de la población hace uso diario del transporte público se traduce en una mayor oportunidad

en términos laborales, en una “reincorporación de la ciudad marginada a la ciudad formal” (Echeverri, Orsini)

En 2011, tres años más tarde se inaugurarían las escaleras eléctricas del barrio las independencias, *“Este novedoso proyecto se constituye como el primer sistema de movilidad urbana de estas características en Colombia y en el mundo, que reemplaza 350 escalones en concreto y beneficia directamente a más de 12 mil ciudadanos de ese sector de Medellín”* según nuestro guía cuya identidad permanecerá anónima por petición suya *“una persona con problemas de movilidad podía demorarse un promedio de 45-60 minutos en recorrer su este trayecto”*, de esta forma se conectó se beneficiaron en especial medida a los adultos mayores de esta comunidad, los cuales representan un 11.751% de la población actual de la comuna. (terminales Medellín)

Si bien las escaleras eléctricas fue otra obra de integración ciudadana, también sería alrededor de estas que se empezaría a gestar un proyecto llamado grafitour inaugurado en 2012, del cual hablaremos en el siguiente apartado.

2.3. El grafitour y su impacto en la construcción de memoria histórica y tejido social en San Javier, Medellín.

El grafitour nace en la comuna trece en el año 2012 como una iniciativa de casa Kolacho en conjunto con artistas del grafiti locales y otros artistas principalmente de Chile y Brasil, como una forma de manifestación artística evocada a la representación de las historias del barrio.

El recorrido en el barrio 20 de julio y su longitud abarca todo el trayecto hasta el viaducto de media ladera en el barrio las independencias 1, a lo largo del recorrido se pueden apreciar grafitis alusivos a la conformación del territorio, sus líderes, los sucesos que marcaron su

historia; siempre enfocados a transmitir un mensaje de esperanza y fortaleza a la comunidad. Mas halla de los grafitis el recorrido cuenta con presentaciones públicas de los diferentes colectivos de hip-hop, break dance y rap; también cuenta con galerías de arte, locales destinados a la degustación y comercialización de café y cervezas artesanales producidas en la comuna. El costo de este tour tiene un costo promedio de 30.000 pesos dependiendo de la empresa con la que se asista.

Como ya lo mencionamos anteriormente el tour tiene como punto de inicio el barrio 20 de julio, en el que justo al inicio se puede encuentra uno de los grafitis más significativos del tour.

En este grafiti (figura 1) se encuentra representada la manifestación que le dio punto final a la operación mariscal; esta consistió en un suceso en el cual un joven resulta herido por un impacto de bala, posteriormente su madre en medio de la desesperación sale a la calle con un trapo blanco pidiendo ayuda para su hijo, a lo cual la comunidad reacciona saliendo a las calles uniformados con trapos blancos, esta se conoce según el guía como una de las mayores muestras de apoyo comunitario en el barrio.



Figura 2: Pañuelo blanco

Fuente: grafitour comuna 13. Autor: apolo. Pañuelo blanco. fotografía realizada por: José Miguel Morales Ochoa, 9 de noviembre de 2019

Avanzando un poco más en el recorrido antes de ingresar a las escaleras eléctricas se puede apreciar una representación del proceso de colonización del barrio el salado (figura 2), el cual se encuentra conformado en mayor medida por asentamientos indígenas. el grafiti tiene como eje central el rostro de una mujer con piel de madera representando a la pacha mama como madre naturaleza en la cultura indígena, al lado izquierdo de esta se encuentran representados el proceso de construccion del barrio y el resultado de ello, y de el lado izquierdo se encuentra el rio que le da nombre al barrio.



Figura 3: Pacha mama

Fuente: grafitour comuna 13. Pacha mama. Fotografía realizada por: José Miguel Morales Ochoa, 9 de noviembre de 2019

En la misma ubicación del recorrido se encuentra uno de los locales anexos al grafitour, llamado casa neon el cual es una propuesta de inovacion al arte del grafiti presentando grafitis en colores neon con efectos 3D, los cuales adquieren esta característica a través de el uso de unos lentes especiales; este local es de entrada libre con aporte voluntario.

A los alrededores de las escaleras electricas se pueden encontrar diversas galerias de artes de las cuales algunas de sus obras son elaboradas por artistas jovenes, estas galerias cuentan con espacios destinados al comercio de versiones miniaturas de sus obras recreadas en stickers de resina o imanes para refrigerador.

tambien a lo largo de estas escaleras se encuentran pequeñas terrazas ambientadas como bares, en las cuales se comercializa tanto licor generico como artesanal y desde las cuales se puede apreciar la ciudad desde el gran mirador que es la comuna 13; otros tipos de comercios que tienen lugar en este tramo del recorrido es el museo del café, en el cual se enseña a los visitantes que este territorio tiene las propiedades ideales para la producción de café, en este lugar te brindan una degustación de su café y están a la venta tanto el café como dulces derivados de este.

El final de las escaleras electricas conecta con el viaducto de media ladera en el barrio las independencias 1 en el cual continua existiendo el carácter comercial del tour acompañados igualmente de grafitis, raperos y brake dancers. En este punto más halla del grafiti fue el brake dance lo que llamaba la atención; en un primer lugar debido a que colectivo black and white en su presentación cuenta con la participación de un niño de unos 8 años de edad, este hecho resaltaba la integración social en términos de edad en los cuales un niño podía participar y demostrar un gran desempeño en esta disciplina.



Figura 4. Colectivo black and White

Fuente: grafitour comuna 13. Colectivo black and White. fotografía realizada por: José Miguel Morales Ochoa, 9 de noviembre de 2019

A medida que se abanza por el viaducto acercando cada vez más a la independencia 1, me encontré con un grupo de baile afrodescendiente, cuyo estilo de baile era proveniente del pacífico, el guía explica que esto se debía a que el barrio las interdependencias está conformado por las olas migratorias del provenientes del uraba antioqueño y del choco; este grupo de baile era una clara muestra del conglomerado cultural, étnica y demográfico que existe en la comuna 13.

Al final de este tramo del viaducto se encuentra plasmado en un grafiti (figura 3) los cuatro pilares de la cultura en la comuna 13 representados por tres elefantes pequeños que simbolizan el rap, el hip-hop y el brake dance y uno grande que representa el grafiti, se escogió la figura del elefante para este grafiti por que son animales que representan fortaleza y su vez por ser considerado el animal que nunca olvida, el elefante más grande tiene un

colmillo roto en representación a todos aquellos males que han golpeado la comuna 13 en algún momento de su historia.



Figura 5: Los elefantes de la 13.

Fuente: grafitour comuna 13. Casa Kolacho. los elefantes de la trece. fotografía realizada por: José Miguel Morales Ochoa, 9 de noviembre de 2019

Del otro lado del viaducto se puede apreciar que no todo simbolismo está plasmado en grafitis, sino que también hay estructuras dentro del barrio con una gran carga simbólica, como lo son los toboganes de la comuna 13 que fueron construidos en honor a uno de los

menores de edad que perdio la vida en el transcurso de la operacion mariscal, los toboganes fueron contruidos en el lugar exacfo donde este menor perdio la vida.



Figura 6: Los toboganes de la trece

Fuente: grafitour comuna 13. Toboganes de la comuna 13. fotografía realizada por: José Miguel Morales Ochoa

En conclusion el grafitour no es solo una colección de obras de arte urbanas plasmada en paredes, sino tambien un espacio de integracion social que busco generar en sus visitantes un momento de reflexion en relacion a este territorio, en el cual confluyen en un mismo territorio la trinidad :la comunidad, el urbanismo participativo y la memoria historica expuesta al inicio del articulo; tambien ha sido una forma de impulsar de manera muy positiva la micro eonomia a nivel local, proporcionando una fuente de ingresos tanto para comerciantes como para los colectivos y un lugar donde los emprendedores pueden tambien aportar su granito de arena a la construccion de comunidad.

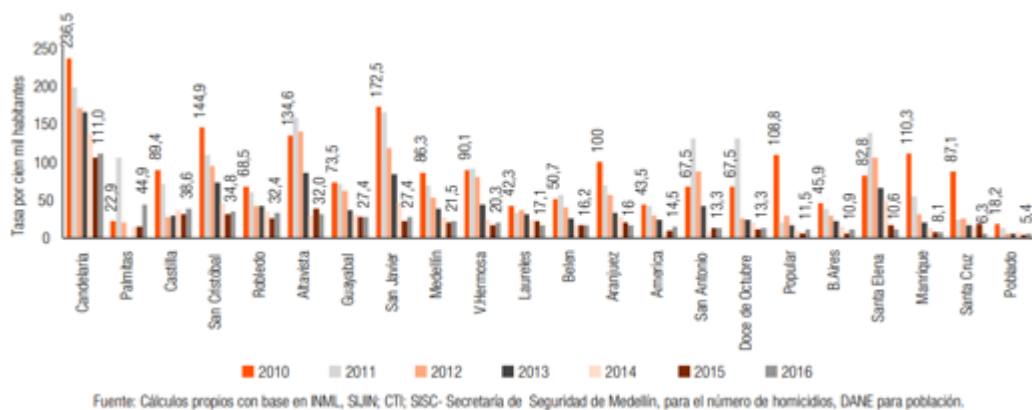
Según lo mencionado por el guía el grafitour es un proyecto que se encuentra en constante transformación, los grafitos que se encuentran en estos momentos plasmados en los muros de la comuna podrían no encontrarse el otro mes, este proceso de transformación solo lo puede realizar el grafitero sobre un muro en el cual este expuesto uno de sus grafitos o en algunos casos en otros muros con la autorización previa del grafitero cuya obra este expuesta en el muro; aquí hay dos elementos a resaltar, en primer lugar esta la estructura cambiante del grafitour da a entender que aunque el mensaje que se quiere transmitir sigue siendo el mismo las formas de expresión pueden cambiar; en segundo lugar se encuentra el respeto que se tiene por las obras de los colegas y el cual se ve reflejado en el protocolo que hay que seguir para pintar un grafito.

Cabe aclarar que el grafitour no es toda la trece, existen sectores de esta localidad que aun no forman parte de este recorrido, según el guía en toda la comuna trece existen un total aproximado de 900 grafitos de los cuales solo 300 se encuentran incorporados en el grafitour; sin embargo, esto no quiere decir que exista algún tipo de exclusión de otros sectores, pues como lo expresa el guía *“el grafitour es un niño pequeño de unos 5 años que apenas esta empezando a crecer”*, muestra de esto son las obras que se adelantan con el propósito de extender el viaducto de media ladera por el resto de los barrios las independencias.

Conclusiones.

A modo de conclusión es evidente el impacto positivo que ha tenido el urbanismo social implementado por la administración Fajardo al cual le han dado continuidad las alcaldías posteriores y las expresiones artísticas enfocadas a la reconstrucción simbólica de la memoria histórica a lo largo de la ciudad, específicamente en el territorio de la comuna trece, en el cual la relación entre urbanismo y cultura es claramente evidente, proporcionando en esta

comunidad un impulso cultural, económico, social y a nivel de infraestructura; como una alternativa a la mitigación de la violencia también ha proporcionado un impacto positivo, esto puede verse reflejado en las tasas de homicidios cometidos en este territorio en los últimos 15 años, esto según una tabla extraída del informe realizado en 2016:



Medellín: tasa de homicidios en las comunas y corregimientos de Medellín, 2010-2016

Fuente: Medellín como vamos. Medellín: tasa de homicidios en las comunas y corregimientos de Medellín, 2010-2016. Recuperado de:

file:///C:/Users/JOSE%20MIGUEL/Downloads/Informe%20de%20indicadores%20objetivos%20sobre%20como%20vamos%20en%20seguridad,%202018%20(1).pdf

Tomando como referentes el año 2000 y el año 2016 las estadísticas proporcionadas por esta tabla son bastante alentadoras; sin embargo, esta disminución no siempre es constante y como cualquier estadística de carácter social sus resultados son altamente volátiles, y en el caso de Medellín este indicador no es la excepción; si bien, el urbanismo y los proyectos culturales enfocados a la reconstrucción de un tejido social han proporcionado varias oportunidades como alternativa a la violencia también se debe tener en cuenta que una comunidad no solo está formada por el carácter cultural, a la pregunta ¿Por qué varía la tasa de homicidios en Medellín? Felipe Palau, exsecretario de Gobierno de Medellín durante el mandato de Alonso Salazar, respondió de la siguiente manera:

“no es corta ni sencilla. Los homicidios en Medellín se mueven por tres causas: por una cultura permisiva con el delito, la mafia y la corrupción; por condiciones socio-económicas difíciles en ciertos sectores que afectan a los jóvenes que buscan oportunidades y porque somos un territorio que se usa como centro de comando de redes transnacionales delincuenciales. La intervención tiene que ir en los tres sentidos y uno como gerente de la seguridad tiene que saber qué tanto invierte en un medio o en otro para que los resultados empiecen a mostrar realmente la disminución de la tasa de homicidios”.

(Felpe Palau, periódico el mundo, 2018)

Si bien como alternativa a la violencia el arte y la cultura se presenta como una buena herramienta en conjunto con el urbanismo social como forma de integración comunitaria presenta un mayor alcance, como ejemplo de ello se encuentra el grafiti que a pesar de tener aproximadamente 7 años de existencia en conjunto con las escaleras eléctricas ha logrado desdibujar las fronteras invisibles entre el barrio 20 de julio y las independencias; si bien solo 2 de los 19 barrios que conforman el territorio de la comuna 13 forman parte activa en este tour cabe recordar que este es un proyecto que apenas comienza y que en sus metas a corto plazo y mediano plazo se encuentra el incorporar a los barrios independencias 2 y 3, a esto se le suma la intención de otros colectivos de gaiteros de barrios aledaños que han trabajado para anexar su barrio al recorrido.

3. Bibliografía

Tobón, Herrera (2015). Caracterización de las organizaciones comunitarias de las comunas 13 y 16 de la ciudad de Medellín en el año 2014. Medellín: Universidad de Antioquia.

Suarez, (2014). *Los homicidios en la Comuna Trece (2002-2005) como crímenes de lesa humanidad*. Bogotá: Revista controversia.

Echeverri, Orsini. *Informalidad y Urbanismo Social en Medellín*. Medellín.

Hernández (2016). *Urbanismo participativo construcción social del espacio urbano*. Bogotá: Universidad la gran Colombia.

Álvarez (2010). *América Latina 1965-1975: la calle como escenario de situaciones determinantes de un arte político. Estudio de dos casos*. Bogotá: análisis político n° 69.

Quiceno, Cardona, Montoya. *MEMORIA CULTURAL COMUNA 13*. Medellín: red cultural expresarse.

Abad, M. (2002). *La Escombrera*. Colombia: Revista semana.

Bermúdez, (2019). *Construcción de memoria desde el modelo de museo comunitarios: caso La Sierra*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

Mejía, (2014). El arte como herramienta de comunicación Para el cambio social: el caso de Medellín. Medellín: Universidad de Antioquia.

Quiceno, (2012). *Memoria y territorio en los procesos de desarrollo urbano en la ciudad de Medellín*. Extraído de: Nuevas Antropologías Colombianas Experiencias Metodológicas. Montería: Editorial Zenú.

Grupo de memoria histórica de la comisión nacional de reparación y reconciliación . *La huella invisible de la guerra Desplazamiento forzado en la Comuna 13*.